

✓

1000

SERVICIO DE "MONITORING" DEL COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS DE CUBA (en el exilio) - (Version literal de lo que dice la radio Castro-Comunista de Cuba diariamente)

FIDEL CASTRO - Discurso de Clausura del Primer Congreso Nacional de la Construcción. OCTUBRE 25-1964.-
(9:30 P.M.)

Invitados, compañeros y compañeras constructores!

Para mí no es una tarea fácil hablar en esta clausura del Primer Congreso de Constructores porque, sinceramente, soy bastante profano en esta materia.

Pero de ninguna manera podía negarme a aceptar la invitación de los compañeros que sé que iban a estar muy entusiasmados con este Congreso y que consideran, además, que ha sido muy positivo, muy útil, para participar en la consulta.

Es cierto que podía estar un poco mejor informado pero no tuve tiempo para tratar de compenetrarme un poco mejor con todas esas cosas que ustedes han estado observando, analizando y concretando en proposiciones, conclusiones acerca de las fallas fundamentales que tenemos y acerca de los medios más adecuados para su perarlas.

De todas formas creo que, tanto las tesis, o si se quiere ya la Resolución del Congreso, es un material que todos debemos -- leer, ustedes la han leído, me refiero a mí, es decir, a todos -- los que de alguna manera o de otra tenemos que ver con problema de construcciones, y creo que todos tenemos que leerla. (APLAUSOS)

Porque pudiera decirse que ustedes son la sal de la economía, no en el sentido que ustedes vayan a salar la economía, (RISAS y GRAN MURMULLO) es decir, que donde quiera que se proyecta el desarrollo económico del país, en todos los sentidos, salte, en primer lugar, la necesidad del desarrollo del ramo de la construcción.

Prácticamente todas las tareas de la economía dependen de las construcciones, lo mismo se trate de las tareas productivas que de las mal llamadas tareas inproductivas, porque yo pienso que -- esa terminología que se usa, por ejemplo, para poner la educación entre las actividades inproductivas, es la terminología -- usual, es decir, o los servicios inproductivos, me parece que es una gran equivocación, porque, en realidad, yo creo que lo único inproductivo es el no trabajar. (APLAUSOS)

Y lo otro que ustedes estaban pensando también, (RISAS) cuando tenemos demasiada gente, más de la que necesitamos, en las oficinas. (MURMULLOS)

Decía eso porque la inversión que se hace en la educación es, posiblemente, la más importante y sin ella creo que no se puede ni siquiera comenzar.

Pero la inversión que se hace también en la salud, la inversión que se hace en la elevación del nivel cultural de los ciudadanos, la inversión que se hace en las personas que se jubilan, en fin, todas esas son inversiones que constituyen, producen un tipo de bien, un tipo.., bien, pudiera ser producciones de bienes materiales y producción de bienes inmateriales.

Pero todas las actividades absolutamente dependen de la construcción y en la construcción tienen el factor que las limita o

les permite alcanzar las metas o el desarrollo planeado.

Y, con respecto a la cuestión de las construcciones, ustedes mismo han estado analizando los problemas fundamentales; el compañero Osmani hizo una autocrítica, se hizo una autocrítica aquí en nombre de los constructores.

Pero, en realidad, no se puede desconocer el hecho de que se ha ido mejorando en el sector de las construcciones, es una cosa visible, y, en general, el problema de cualquier sector de la economía, los problemas que tiene cualquier sector, cualquier frente de trabajo, son muy similares a los que tienen los demás frentes de trabajo.

Es posible que llegue el tiempo, y ese tiene que llegar, y -- cuanto más pronto mejor, en que nosotros recordemos los primeros años de la Revolución y nos parezca casi increíble como es posible que una Revolución salga adelante con todas las dificultades que tiene en los primeros tiempos y con la gran cantidad de inexperiencias que hay, el inmenso cúmulo de subjetivismo.

Y es interesantísimo también ver como en el transcurso de los años se va produciendo un proceso de organización, de adquisición de conocimientos, de... de... se va produciendo un proceso de adaptación a las realidades, de comprensión de las realidades, en fin, se empieza a poner los pies sobre la tierra y se empieza a marchar con los pies sobre la tierra.

Y eso se puede observar en todos, absolutamente en todos, los frentes revolucionarios de trabajo, y al mismo tiempo se puede observar en todos, absolutamente en todos, los frentes revolucionarios de trabajo, como se va produciendo ese proceso de mejoramiento, ese avance de la organización, ese mayor control, ese mayor conocimiento, ese mayor dominio de las tareas que se están realizando.

Algunas cosas se superan más pronto, otras tardan más, hay -- ciertos problemas que subsisten persistentemente y hay que combatirlos con energía para superarlos pero es satisfactorio observar ese proceso y ese proceso que se observa en todos los niveles, en todos los frentes, en todos los sitios del país, en todas las organizaciones, en donde se empieza a ver que hay algo -- donde en un principio no había absolutamente nada.

Actualmente estamos viviendo un proceso en el cual hay, se -- puede decir, un gran esfuerzo, en muchas direcciones, hacia un mejor trabajo; y eso se puede apreciar, no en una sola provincia, se puede apreciar en toda la isla.

Ante cualquier problema, ante cualquier situación que surge, en cualquier detalle, los mismo un ciclón que una necesidad que un plan, la movilización, la confianza, la cantidad de factores que se coordinan, que trabajan, pues es incomparablemente superior al que hubiera podido verse años atrás.

En algunos casos las medidas urgentes que se toman para subsanar una situación, si las lluvias, por ejemplo, extropearon, -- echaron a perder los sembreros para el tabaco, si los vientos se llevaron determinado número de aves, la velocidad, -- como instantaneamente, la gran cantidad de movilización que hay para volver a sembrar otra vez las plantas, los sembreros, salvar todas las aves, comenzar a construir todo lo que había sido derribado, y así nosotros en días recientes tuvimos oportunidad de ver, en la propia provincia de Pinar del Río, donde el ciclón, en una faja relativamente estrecha, con mucha violencia, echó -- por tierra, prácticamente, todas las casas de tabaco, echó por tierra todas las neves avícolas, e, incluso, hizo algún daño en las plantaciones forestales pero siempre en las plantaciones ---

forestales hay que calcular un número de plantas que se pierden e hizo también algún daño en las plantaciones de frutales.

Y aquel mismo día ya había una gran movilización para salvar todos los árboles frutales, la inmensa mayoría se iba a salvar, para salvar los árboles que había derribado el ciclón para la reconstrucción de las casas de tabaco y la utilización de las palmas que habían sido derribadas, la utilización de las pencas de guano, en fin, de todos los medios, de todos los recursos, -- una gran movilización, una gran actividad.

No siempre, desde luego, las cosas se hacen con una completa perfección, a veces interfieren algunas medidas mal estudiadas así ocurrió, por ejemplo, con ese mismo ciclón, de una movilización de estudiantes secundarios que hicieron hacia Guanaje pero -- sin estudiarla adecuadamente y fue una movilización inútil.

Estando nosotros, precisamente, en Santa Clara, recibimos varios telegramas de los compañeros estudiantes que habían sido movilizados, no en las mejores condiciones para trabajar allí, -- realmente no tenían tarea, y los compañeros del Partido optaron porque regresaran ante la imposibilidad de resolver los problemas que planteaban allí su presencia en aquel momento.

Pero se puede observar todo eso, como, además, actualmente hay aquí un esfuerzo hacia la búsqueda de recursos, no se ponen a esperar, no se ponen a escribir un memorándum y una solicitud de materiales para resolver tal cosa, en ciertos tipos de actividades, en cierto tipo de trabajo donde algunos materiales de la región pueden ser utilizados, y tenemos un ejemplo en la provincia de Las Villas, donde, en relación a determinados planes avícolas, -- avícolas no, ganaderos, se encontraban que no tenían madera y encontraron una solución, porque habían hecho un conteo de todas las planas de la provincia, encontraron que habían unas 600 mil palmas improductivas, es decir, aquellas que estaban demasiado cercas, algunos palmares que había que entresacar palma o palmas que eran improductivas, e idearon, incluso, un... un..., una cuchilla allí que la tiran con una yunta de bueyes o un tractor y van sacando las tablas de las palmas.

Y van a resolver el problema de las construcciones que tenían que hacer allí y con tablas de palmas que no tenían ninguna utilidad para la producción y en muchos sitios nosotros hemos visto como han ido resolviendo muchos problemas porque, cuando han surtido, hemos llegado a los límites en que los materiales no alcanzan.

Entonces empieza la imaginación a trabajar, empieza la inventiva, y empieza una serie de soluciones de todos tipos, y es increíble como ahora mismo en muchas cosas con menos recursos están produciendo más.

Es increíble, por ejemplo, como ha aumentado la producción de carne, con mucho menos pienso, y en muchos pueblos del interior han empezado ya a elevar las cantidades de consumo de carnes, -- eso en La Habana no se percibe, se percibe mejor en el interior; se ha producido más leche, con mucho menos alimento de importación, porque ante la necesidad han acudido al empleo más racional de todos los recursos que se poseen, los recursos que hay en el país.

Y, en realidad, es posible que estemos entrando ahora en la etapa en que aprendamos a hacer un uso más racional de los recursos que poseemos, porque tenemos muchas aspiraciones, queremos hacer muchas cosas, y los medios de que dispone el país no son suficientes para todas las cosas que queremos hacer.

Los recursos de importación de que dispone el país no son suficientes, nos encontramos con problemas relativos a los precios de los productos, hay años que tiene mejor precio, por ejemplo, el azúcar, otros años tiene otro precio.

Desde luego nosotros tenemos un precio standard en la mayor parte del azúcar que vendemos a aquellos países que nos abastecen de la mayor parte de los artículos que necesitamos.

Pero pudiera decirse que una de las características de estos primeros años es haber vivido en una cierta abundancia de recursos, los cuales no han sido utilizados de la mejor forma.

Como todos los sectores y todos los frentes de trabajo, nuestro comercio exterior pues también adolecía de todas las consecuencias de la inexperiencia, en un principio la compra de un equipo por aquí, otro equipo por allá, otro por el otro lado, sin estudiarse los problemas de las piezas de repuesto, una gran heterogeneidad de equipos agrícola, una gran heterogeneidad de cañones, sin contemplarse previsoramente todas las cuestiones relacionadas con el mantenimiento de esos equipos, las piezas de repuesto adecuadas para esos equipos.

Y cuando en un lugar determinado faltaba una pieza, empezaba la canalización de los equipos, esto aparte de la forma de emplearse muchas veces los equipos, de las distribuciones a prorrato de los equipos, de la distribución de los equipos como resultado de una lucha, se puede decir una lucha entre la oferta y la demanda, es decir, la demanda de equipos por mucha gente y la resistencia para entregar esos equipos pero que siempre el reparto era mucho.., en los factores de racionalidad intervenían mucho menos que los resultados de las mil batallas y las mil presiones que se ejercían.

~~Muchas formas de organización de los primeros tiempos de la Revolución no adaptadas a las realidades, muchas concepciones de organización y no es tan fácil, desde luego, sacar conclusiones sobre cuestiones de métodos, sobre cuestiones de sistemas, sobre cuestiones de organización pero si es fácil poder observar que muchos sistemas de organización concebidos en la primera etapa de la Revolución eran inadecuados a las funciones a desarrollar.~~

Y, claro, que un tipo de error engendra otro tipo de ciertos problemas, ciertos tipos de empresas centralizadas a nivel nacional, cuyas características, cuyo desarrollo no aconsejaban una centralización de ese tipo, el olvido de la región, en muchos tipos de actividades.

Y así, por ejemplo, cuando se producían en un sector, digamos la distribución o el inicio o en un tipo de receptor, diez o doce o quince empresas verticales para manejar distintos tipos de centros de distribución que podían ser manejados desde una región, daban lugar al establecimiento de una oficina para cada empresa, en cada provincia, en cada pueblo, cuando el método era mucho -- más práctico, mucho más sencillo, para determinados tipos de actividades de organización, de un control regional.

Una concepción en la organización origina así como consecuencia una.., un desarrollo del personal administrativo, el crecimiento extraordinario del personal administrativo y, naturalmente, no son el tipo de organización más adecuada, más funcional.

Y eso, repetido en escala nacional, en infinidad de organizaciones verticales, en distintos frentes de trabajo, en distintos organismos, ha dado por resultado la proliferación de las oficinas y como resultado de que algunas tiendas se convertían en ---

oficinas y otras cosas se convertían en oficinas; así resulta de concepciones erróneas en la organización porque muchas veces en los primeros tiempos, faltándole a la Revolución una metodología, faltándole a los hombres de la Revolución experiencia, - puede decirse que cada cual organizaba su organismo, su Ministerio, a su manera.

Y nos encontrábamos entonces pueblos donde empezaban a desaparecer tiendas y empezaban a aparecer oficinas, y eso no puede ser de ninguna manera la aspiración de la Revolución, esa no puede ser de ninguna manera la imagen del socialismo. (APLAUSOS)

No puede ser de ninguna manera la imagen del socialismo porque el socialismo que concebimos, el socialismo con que hemos soñado, es una cosa muy distinta, es una cosa muy superior a eso, es incomparablemente más eficaz que eso.

Muchas veces, mientras repetíamos de una manera mecánica las frases, los pensamientos, los principios filosóficos, y teníamos, poseíamos, estábamos poseídos de un radicalismo teórico, en el terreno de la realización práctica, de la ejecución práctica, en la creación de lo que queremos hacer, entonces lo que se desarrollaba, lo que se creaba, que se hacía, estaba muy lejos de ser lo que aspiramos todos y lo que deseamos todos y lo que podemos hacer todos.

Porque es increíble las ventajas que puede, con que puede contar una Revolución Socialista para utilizar de la manera más racional todos los recursos naturales, para utilizar de la manera más racional todos los recursos humanos, para utilizar de la manera más racional todos los medios de producción, sin despilfarrar sin caprichos.

Y cómo se producen las fallas? Son el resultado, precisamente, de los errores de los hombres, de la incapacidad de los revolucionarios para superar esas fallas, y el revolucionario tiene que ser un hombre irreconciliable con las fallas, irreconciliable con las cosas que estén mal hechas porque sino no se es revolucionario. (APLAUSOS)

Los seres adaptados a las cosas que no satisfacen las necesidades del hombre, las aspiraciones del hombre, los seres que no estén poseídos de un deseo de superación, de mejoramiento en todo el esfuerzo del hombre, no se pueden considerar revolucionarios.

Y pueden tener una posición mental, una posición filosófica de revolucionarios pero ante la realidad de la vida no tienen esa posición, y muchas veces se encuentran un hombre, hombre que no ha llegado a racionalizar su temperamento, su posición revolucionaria, y son unos trabajadores incansables, y son unos hombres irreconciliables con todo lo que esté mal hecho y luchas incansablemente por mejorar lo que no está bien.

Es que no han llegado a la revolución por una concepción estrictamente filosófica, su carácter, su temperamento, su concepto de la vida, su sensibilidad, lo hace reaccionar con lo que está mal hecho y lo trata de superar.

Y, afortunadamente, el espíritu de nuestro pueblo es ese, el espíritu de nuestro pueblo es el espíritu que ha tenido siempre ese afán de..., de..., de superación, ese afán de progreso, tantas veces impedido por fuerzas que operaban contra el destino de la nación y contra el deseo de la nación, y que al llegar la oportunidad de poder desarrollar ese destino, al llegar la oportunidad de poder emplear la inteligencia de manera plena y emplear el --

esfuerzo de manera plena, al llegar esa oportunidad es un deber de cada uno de los revolucionarios, de cada uno de los ciudadanos, esa lucha incesante contra lo que no esté bien hecho.

Y sin duda de ninguna clase que esa preocupación, esa pasión por... por el progreso de nuestro país, es una de las fuerzas que más ha influido e influye día a día en la superación de los problemas que hemos tenido y, claro, en la medida en que cada cual comprende que no se puede menospreciar el conocimiento, de que no se puede menospreciar la ciencia, de que no se puede menospreciar la técnica, en la misma medida en que se comprende -- que en la sociedad moderna y que el hombre contemporáneo ha recibido un cúmulo muy grande de conocimientos de experiencias, en que el hombre contemporáneo ha llegado a realizar muchas cosas -- que son resultados de siglos, de acumulación de conocimientos, -- nadie que no estudie, nadie que no tenga conocimientos se puede considerar capaz de hacer cualquier cosa y resolver cualquier cosa.

Y así, muchas veces, habían quienes creían que por generación espontánea estaban superdotados para resolver un problema, o -- quienes creían que no había nada difícil en el mundo y que todo era una cosa muy sencilla y muy fácil.

Y para saber de la necesidad de conocimientos basta entrar en una fábrica, basta entrar en cualquier industria, basta tratar -- de conocer cualquier máquina, cualquier cosa, y se verá que los conocimientos tienen... constituyen una base de la cual no se puede prescindir y que no se pueden, en ningún sentido, subestimar.

~~Ese proceso de ignorancia, de los primeros tiempos, de falta de conocimientos, de subjetivismo, de ideas erróneas, es el proceso que se ha ido superando.~~

Y claro está que una cosa incide sobre otra. En los problemas de la construcción que tuvimos en los primeros tiempos, y que -- aún tenemos, de ninguna manera se pueden considerar aisladamente de los problemas que teníamos en los primeros tiempos y que aún tenemos en otros sectores de la economía.

No los podemos aislar de los problemas de comercio... del comercio de exportación y de importación, no los podemos aislar de los problemas de la planificación, no los podemos aislar de otras muchas actividades, de otros muchos sectores.

Es decir, que hay que saber distinguir aquellas cosas que no estaban en manos del sector de la construcción superarlas y aquellas cosas que, indiscutiblemente, si podían estar en manos del sector de la construcción superar.

Y por eso pienso que el análisis que ustedes han hecho, sobre todo en una serie de cuestiones, debe ser leído y estudiado por todos los demás organismos y estoy seguro que algunas de las explicaciones, que son tan claras, tan evidentes, tan elocuentes, como todo lo que se relaciona a los problemas de las tareas de -- investigación, y a todo lo que se relaciona a la documentación, a los proyectos de las obras y al tiempo necesario con que se deben presentar todos esos proyectos y los inconvenientes que originan los tipos de obras que se improvisan, error en que, prácticamente, no hay nadie que pueda decir que no haya incurrido, porque -- todos, prácticamente, hemos incurrido por una razón o por otra, o por impaciencia, que es la causa fundamental de todos, contribuir a hacer difícil la tarea que los constructores tienen que resolver.

La falta de documentación, la falta de proyectos, las modificaciones en las obras, es lógico, cualquiera lo comprende, cualquiera comprende que si esos factores no se superan entonces será difícil, muy difícil, el trabajo de los constructores.

Me parece que uno de los mejores resultados de este Congreso son ese estudio, las tesis, los puntos de vista de los que tienen que enfrentarse a ese problema, para que todos aquellos de una manera pueden colaborar a la superación de esa deficiencia y de esas dificultades colaboren, y entonces comprendan que muchas veces la impaciencia, eso lo tenemos que comprender absolutamente todos, que muchas veces la impaciencia por hacer las cosas puede dar como resultado el hacer las cosas mal hechas, el hacer las cosas más caras y el tardar más en resolver los problemas.

Por eso, cuando nosotros conversamos con el compañero Osnani le preguntábamos cual era la situación. El me explicaba los problemas que tiene desde el punto de vista del Ministerio para la realización de los proyectos: la falta de personal suficiente para poder hacer y la deficiencia que tiene el Departamento propiamente de los Proyectos.

Pero, al mismo tiempo también, los problemas originados en la falta de documentación relacionados con las obras. Y es claro que el Ministerio tiene que hacer el esfuerzo para llegar a tener todos los medios y todos los elementos y todos los factores que permitan que la cuestión de los proyectos se... se... bajo el punto de vista de la construcción, esta tarea se resuelva.

Pero nosotros planteamos lo siguiente: que si pudiéramos lanzar la meta, por ejemplo, para que no fuera demasiado ambiciosa, de que para el año 66, de que para el año 66, no se comenzara una sola obra, una sola obra, que no se tratase de acuerdo con todos los requisitos que establecen los Reglamentos, la planificación. (APLAUSOS) (APLAUSOS RITMICOS)

Es decir, que toda obra que se iniciara a partir de esa fecha tuviera su tarea de inversión perfectamente cumplida, todos los requisitos de la tarea de inversión, todos los documentos, y estuviesen los proyectos perfectamente terminados.

Y entonces el sector de la construcción pudiese ya pedir a su favor, a los efectos de cumplir su cometido, con todas esas ventajas, y ahorrarse todos los problemas de las obras sin proyectos, ahorrarse todos los problemas que originan la falta de cumplimiento de todos esos requisitos para realizar una obra.

Esto no quiere decir que se pueda aspirar en la vida a una cosa rigurosamente exacta, esto no quiere decir que en un momento dado pueda surgir la necesidad de una pequeña modificación por excepción, pueden ocurrir circunstancias que surgen imprevistamente como un ciclón, digamos, que obliga a la construcción de un puente, la reconstrucción de viviendas, la construcción de algunas cosas, circunstancias excepcionales.

Puede surgir una necesidad determinada en un momento dado, que no se puede razonablemente prever pero todo lo que se pueda razonablemente prever y en condiciones normales se cumplan rigurosamente esos requisitos.

Bien puede ocurrir que a lo mejor algo que deseamos tenerlo dentro de un año necesitamos esperar un año más para tenerlo. Es mucho más lo que se pierde cuando se trata de ganar ese año a costa de violar todos esos principios que lo que se gana obteniendo esas cosas un año antes, entonces hay que calcular cuanto ---

retrasa todas las demás cosas y establecemos ese propósito firme y que todos los organismos que necesitan de los servicios del Ministerio de la Construcción se atengan a esos principios y todos nos propongamos ese objetivo.

Hay toda otra serie de cuestiones que también nos explicaban los compañeros y que están aquí en esta Resolución, relacionadas con las cosas que impiden también en el sector de la construcción y que son ajenos.., ajenas al sector de la construcción, tales como problemas relacionados con el no cumplimiento de las Normas en los trabajos por cuenta propia, en la sustracción paulatina de la mano de obra. (APLAUSOS)

Nosotros sabemos perfectamente como los compañeros que originan estos problemas, por lo general no tienen idea del daño que están haciendo o que hacen, en su afán sectorial, o regional, o personal, con nobles intenciones de hacer una cosa pronto, rápida, y utiliza esos métodos, no hace el daño que hace.

Y estoy perfectamente seguro de que cualquier compañero que tenga conciencia de esto, que conozca las implicaciones de eso, no sería capaz de adoptar estos métodos.

Si conociera los problemas que origina en la disciplina, las consecuencias que tiene para la disciplina del trabajo, el pagar salarios superiores a los que se pagan de acuerdo con las Normas de Obras Públicas, al darle categoría de operario o darle una calificación que realmente no se ha ganado, como un medio de aumentarle el ingreso. (APLAUSOS)

El daño que eso le hace, el daño que eso le hace al trabajador, en primer lugar el daño que eso le hace a la disciplina del trabajo y el daño que eso ocasiona a la economía nacional.

Los problemas que se originan cuando entonces resultan después excedentes, de obreros calificados, porque aquellos que no tenían la misma calificación que se fueron en busca de un mejor salario, y se establece esa absurda competencia dentro del Estado Socialista, esa absurda competencia entre organismos del Estado Socialista. (APLAUSOS)

Y que no tiene nada que envidiarle a los peores vicios del capitalismo, con la diferencia de que en el capitalismo la competencia es entre los obreros por el trabajo mientras en el socialismo la competencia es por la mano de obra.

Y, naturalmente, las consecuencias que eso tiene que originalmente son tremendamente perjudiciales y yo me pregunto si habrá alguien que comprendiendo esto, que teniendo una clara conciencia de esto, participe de esas prácticas, realice esas prácticas.

Es que hay veces que alguien dice: llevándose uno no va a pasar nada, pero no razona en que cuando hay 10 mil que dicen lo mismo si pasa mucho. (APLAUSOS)

Es el mismo daño que cuando se contrata un estudiante, se le priva a un joven de la oportunidad de adquirir una capacidad mayor sin control alguno, y con esas prácticas individualistas, sectoriales, egoistas, se hace un daño a la cooperación máxima, indispensable, de todos, que es el verdadero camino para resolver los problemas.

Yo estoy que quienes comprendan esto no incurrirían en esas prácticas. Y no es difícil superar ese problema, no es difícil hacia que sector se mueven, donde se producen esos males y por qué, y tomar las medidas pertinentes.

Si nó, cuál es la función de nuestros organismos? Cuál es la tarea de nuestros compañeros que están en esos frentes de trabajo? Tomar las medidas pertinentes, a fin de que se actúe rigurosamente con los funcionarios que realicen esas prácticas, se realicen las gestiones pertinentes, muchas veces nos reunimos 10 veces más de lo que debemos reunirnos y no realizamos una gestión que puede resultar... grandes resultados con un compañero, con un funcionario, con un Ministro, y adoptar las medidas, dar los pasos pertinentes para que esas cosas no sucedan y no es difícil, no es, en ningún modo, difícil.

Qué resultados traen esas cosas? Bueno, el resultado de que conseguir un hombre que quiera dar pico y pala es una cosa muy difícil, es decir, encontrar, por ejemplo, en la capital, que es donde más se han producido esos problemas, y así tenemos que antes la demanda por los trabajadores de Obras Públicas era tremenda, tremenda, y ahora encontrar alguien que quiera realizar un tipo de trabajo que todavía tenemos que realizar, duro, artesanal, porque no hemos alcanzado niveles de mecanización suficientes, es difícil.

Porque si en otras cosas están pagando más, en una competencia, si en un organismo le están pagando con una calidad superior a la que tienen, o si los..., le dan un trabajo más cómodo, mejor remunerado, así pasaba, por ejemplo, en la agricultura, los voy a citar un ejemplo.

En cierta zona donde tenían producción avícola, además de un exceso de personal tal que cuando se superaron esas deficiencias la mitad del número del personal van a ir a producir tres veces más de lo que producían, teníamos en una zona 1,200 personas dedicadas a la avicultura y la mayor parte hombres que habían realizado trabajos agrícolas.

Este era un tipo de tarea que podían haber realizado las mujeres en aquel centro, las campesinas, un tipo de trabajo que no es un tipo de trabajo duro, que es tipo de trabajo para el cual, por ejemplo, la mujer tiene, incluso, a veces, mejores cualidades que los hombres.

Si aquel hombre lo sacan del campo, lo ponen a la sombra en una nave de pollos, quién después va a cortar la caña? Quién va a limpiar la caña? Quién va a hacer esos trabajos? (APLAUSOS)

No vamos a culpar al trabajador de eso, no vamos a culpar al trabajador de eso, es al que menos se le puede culpar. Pero, desgraciadamente, todavía tenemos trabajos duros que hacer en el campo, trabajos fuertes, sola la Revolución, el progreso del país, la mecanización y el desarrollo de la técnica nos irán liberando de esos trabajos duros que, desgraciadamente, hay que hacer todavía.

Que, desgraciadamente, una parte de la sociedad tiene que hacer todavía, porque no hay una máquina para cada tarea agrícola; un día llegará, como hemos dicho otras veces, que se trabaje con máquina y aire acondicionado dentro de las máquinas, día llegará en que el trabajo se vaya haciendo más..., menos duro, menos rudo.

Pero, cómo llegamos a eso? Es incuestionable, eso nos lo impone la realidad, y de eso no podemos liberarnos con ilusiones, de que hay trabajos duros que hacer; y si con prácticas irracionales de organización, y con medidas superficiales, contribuimos, precisamente, a quitarla a la agricultura fuerza de trabajo, a ciertas actividades que hay que desarrollar inevitablemente.

Ahora mismo comienza el período ya en la próxima zafra de la mecanización de la zafra pero tardaremos años hasta que alcancemos los más altos niveles de mecanización en el corte de la caña, es un trabajo duro; tardaremos años hasta que logremos realizar la mayor parte de las tareas agrícolas con máquinas, y hay todavía trabajos duros y nosotros hemos visto esos casos de hombres, verdaderos héroes del trabajo, que están trabajando en el campo para resolver los problemas, por ejemplo, de la leche, tomando vacas Cebúas, que son pocas productoras de leche, de temperamento muy nervioso, algunas de ellas son verdaderas fieras, y hay que saber cuantos miles de hombres están en esa lucha, cuantos miles de hombres están a las 2, a las 3 de la mañana, realizando esa tarea, para cumplir las metas de que haya un vaso de leche, por lo menos, en cada casa, de que haya en el futuro un litro de leche en la mesa de cada persona. (APLAUSOS)

Y que solo mediante ese esfuerzo se conseguirá, llegará el día en que esas vacas ya estén mezcladas con otro tipo de ganado, -- son mucho más dóciles, produzcan mucho más leche, sea mucho más fácil el trabajo, se puedan emplear ordeñadoras mecánicas, pero cuantos años tenemos todavía por delante en que hombres del pueblo, con ingresos modestísimos tienen que estar realizando ese trabajo heroico, y sobre el esfuerzo de esos hombres que se puede avanzar, gracias al esfuerzo de esos hombres, los hombres, -- que se puede avanzar.

Y no podemos decir ilusamente hay que liberar a los hombres de ese trabajo; ese es nuestro mayor deseo y más pronto lo conseguiremos cuanto más pronto emprendamos el camino para conseguir eso, más pronto liberaremos a ese hombre de ese trabajo cuando mejor trabajemos, más organizadamente, más eficientemente, más inteligentemente.

Cuanto más nos esforcemos por superar estos vicios y comprendamos esas realidades más estaremos ayudando a los ciudadanos de este país y, sobre todo, más estaremos ayudando a los hombres sobre cuyo esfuerzo rudo descansa hoy la economía de nuestro país.

Y no, precisamente, con prácticas que tienden a alejar, precisamente, el momento en que nosotros podremos tener la satisfacción de ver que vamos superando esas etapas.

Cuantas cosas tenemos todavía que hacer en nuestros campos, -- que triste impresión produce el pasar por un central azucarero a las 10 de la noche, en muchos de los centrales, donde, prácticamente, no hay un solo sitio donde sentarse la gente, un sitio -- donde ir a tomar un refresco, donde todavía hay muchas viviendas en condiciones horribles.

Cuantos esfuerzos tenemos que hacer en esos campos donde todavía junto a las guardarrayas están los barracones y uno piensa: bueno, hay muchas cosas que este hombre ha adquirido ya, trabajo todo el año, asistencia médica, oportunidad de estudiar.

Ha habido, incuestionablemente, un mejoramiento grande, grande, grande, pero, a pesar de este mejoramiento, son tan penosas todavía muchas condiciones de vida que lo rodean. Sin un bombillo, sin un baño, cuando llueve rodeado de fango por todas partes.

Hay que estar en contacto con estas realidades, hay que verlas, hay que sentir las, para tener conciencia de cuanto tenemos que esforzarnos y que somos nosotros los que debemos esforzarnos más, que somos nosotros los que tenemos más obligación, por haber tenido una preparación mayor, que somos nosotros, precisamente, -- quienes tenemos condiciones de vida mejores que ellos, los que --

tenemos el deber principal, y no ser nunca insensibles a esas -- realidades que todavía perduran y que podemos superarlas.

Y si podemos superarlas, por qué no hemos de superarlas? Y si podemos superarlas en 10 años, por qué hemos de tardar 20, -- como consecuencia de nuestros errores? Por qué hemos de tardar 30?

Aquí mismo en este Congreso, haciéndose un análisis de nuestras necesidades de viviendas, que es... que conclusiones sacaba? Que había un déficit urgente de 655 mil viviendas. Partiendo del hecho de que al triunfo de la Revolución, antes del triunfo de la Revolución, el 53 por ciento de la población vivía en condiciones de inhabilitabilidad absoluta, que había un déficit de 655 mil viviendas, para 3 millones 500 mil cubanos, urgente, más otras 290 mil viviendas para 1 millón 300 mil personas con déficit habitacional.

Los cálculos de la vivienda que tenemos que hacer en 25 años, la necesidad de construir de aquí al 90, no menos de 2 millones de viviendas, para poder decir que todas las necesidades de la población estaban satisfechas.

Que doloroso es pensar ahora cuando se hace un cálculo de este tipo en el año 65, pensar que hace 60 años se proclamó la independencia de este país y que para que en 1990 cada ciudadano tenga una habitación decorosa en este país, harán falta 2 millones de viviendas y si hacemos 2 millones de viviendas, al final del siglo, prácticamente, podría decirse que la población de Cuba tendría suficientes viviendas.

Cuanto tienen que sufrir los pueblos, cuanto tienen que esforzarse los pueblos, cuanto tienen que trabajar los pueblos y que duramente, con cuantas dificultades, para llegar a satisfacer las necesidades más elementales de su vida, la necesidad de tener un techo, de vivir en condiciones de elemental higiene, de elemental comodidad.

Y no se puede olvidar que nuestro deber, nuestro objetivo, -- aquello por lo que se trabaja es precisamente darle a cada ciudadano esas condiciones, no resolverlo para un grupito de personas, no resolverlo para una minoría, para poder llegar un día y colmar esa aspiración y poder decir que cada ciudadano de este país vive en una habitación decorosa.

Se habrán terminado, acabado todas esas casas donde se amontonan en las peores condiciones las familias, todos esos solares, -- todos esos barracones, y hay que pensar que esas son las metas -- que tenemos que proponer, los objetivos, y que los niveles nuestros actuales de construcción son infinitos comparados con las necesidades, que el desarrollo de nuestra economía es infinita comparado con las necesidades de recursos que tenemos y que tenemos -- que aspirar a ir año por año haciendo un mayor número de casas, -- un mayor número de casas, y en estos primeros años podemos hacer muy pocas.

Porque las mismas necesidades del desarrollo, las mismas necesidades de desarrollar la industria de la construcción, la misma necesidad de desarrollar proporcionalmente nuestra economía puesto que no podríamos dedicarnos ahora a resolver esos problemas -- cuando tenemos otras necesidades más urgentes todavía.

Tenemos que realizar otras tareas básicas para poder un día -- resolver esos problemas; si observamos que tenemos por delante estos objetivos cualquiera comprende que se puede lograr trabajando muy tesoneramente, muy duramente, muy inteligentemente, --

muy disciplinadamente, y que es preciso abolir todas esas prácticas y que tenemos que llegar al día en que se hagan bien sobre bases realistas los planes, que las metas de construcción se cumplan rigurosamente, porque están basadas en elementos reales, en cálculos reales, en fuerza humana real, en abastecimientos reales.

Y que cuando año por año se vayan analizando las cifras se vea un progresivo aumento, un progresivo mejoramiento, como se ve ya en todas estas cifras, en la disminución de los costos, en el aumento de la productividad, pero que todavía tenemos muchas fallas, todavía tenemos muchas deficiencias, y, por supuesto, de ninguna manera imputable al sector de la construcción, sino que el sector de la construcción, en una gran parte, es afectado por el trabajo deficiente de otros sectores de la economía.

Se ha avanzado, se ha avanzado y han aumentado e incrementado considerablemente las inversiones, los números dicen eso, y es cierto, pero, sin embargo, cuán pocos satisfechos podemos sentirnos todavía, ante las deficiencias y las fallas que debemos superar.

Y por eso, de este Congreso, al igual que del Fórum Azucarero, al igual que de la reunión de los trabajadores de la industria azucarera, y de toda la actividad organizada, consciente, que han venido realizando nuestros trabajadores, nuestros técnicos, se han ido sacando conclusiones, se han ido haciendo estudios serios, porque puede decirse que la seriedad está imperando cada vez más.

La seriedad se está poniendo de moda, la responsabilidad se está poniendo de moda, y cada vez más y más se está analizando, se está profundizando, se está estudiando, se está en la búsqueda de soluciones adecuadas, y es imposible que este esfuerzo no logre una real superación, un gran salto de calidad, del cual se irá percatando cada vez más cada ciudadano.

Podemos, por eso, trazarnos algunas metas en este sentido, en la superación de algunos problemas como aquellos que habíamos señalado anteriormente y tenemos que divulgar estas conclusiones.

Están los otros problemas relacionados también con la cuestión del tipo de obra que han realizado los compañeros del Ministerio de la Construcción, el número de obras pequeñas, de poca monta, que han constituido porcentajes altos del número de obras totales, que han promovido una dispersión de los recursos, una dispersión de los técnicos, es necesario, igualmente, hacer un esfuerzo, para ir definiendo cada vez más el tipo de obra que debe construirse., que debe corresponder al Ministerio de la Construcción, el tipo de obra y la categoría de las obras que pueden hacerse por cuenta propia y como hacerse y con que controles, y con que requisitos, precisamente para que no choquen, para que no entren en contradicción con el mejoramiento que queremos lograr en el frente de trabajo del Ministerio de la Construcción, que tiene bajo su responsabilidad las obras de mayor importancia, de mayor trascendencia, que le permitan el empleo más pleno, más racional de sus recursos humanos, de sus recursos técnicos, de sus recursos en equipos.

Y eso requiere también definición, requiere la búsqueda, búsqueda de soluciones acertadas, que para ser acertadas tienen que ser bien estudiadas, tienen que ser reglamentadas, que tenemos que ir aprendiendo todos a adquirir esa disciplina de atenernos a los reglamentos y atenernos a las Normas, porque es la única forma en que se puede lograr una eficaz cooperación entre todas

las fuerzas de un país, entre todos los elementos de un país.

Proponernos también la más pronta solución a este problema, la definición de este problema. Y quienes van a controlar? Que medios de control creamos a fin de evitar el desorden, la anarquía, el desperdicio y a fin de lograr una solución sin contradicciones entre las tareas que debe realizar el Ministerio y las tareas que pueden realizar perfectamente otros sectores de la economía?

Ustedes también han sacado una serie de conclusiones sobre la necesidad de uniformar la técnica, de tipificar las construcciones.

Pienso que esas cosas son razonables, pienso que son cosas lógicas. Se habló también de la cuestión de la calidad, no sé si se ha hablado también, es posible, se haya hablado también de las formas. Como nosotros tenemos que tratar de conciliar tres cosas: economía, calidad y forma.

Aquí es donde está, verdaderamente, el papel de los arquitectos de los técnicos. Como conciliamos estas tres cosas? De si lo hacemos económico y lo hacemos de calidad, y, además, lo hacemos bonito. No incurrir en el extremismo de decir vanos solamente a atender estos dos factores, como atendemos los tres factores?

Como lo hacemos económico, sin sacrificar la estética, y cómo lo hacemos estético, sin sacrificar lo económico?

A veces no se ha sacrificado ni lo estético ni lo económico - pero se ha sacrificado la funcionabilidad, la utilidad. Hemos visto por ahí algunos tipos de naves, unas cafeterías que, a veces, se inclina hacia arriba un techo, y luce de forma muy bella, y cuando llueve no hay quien pueda estar parado por aquellos alrededores y todos se mojan. (APLAUSOS)

Es decir, los hay quienes ponen todo el acento en lo estético, y me olvidaba decir que, en este caso, se olvidaron dos cosas: dije que la funcionabilidad, no, se olvidó también lo económico. Hay quienes ponen todo su acento en lo estético, hay quienes, a la inversa, ponen todo su acento en lo económico, hay quien pone todo el acento en la utilidad de lo que se está haciendo.

Claro, sobre esto sí es difícil trazar reglas; es claro que, ahora, en estos primeros tiempos tenemos que..., no podemos satisfacer nuestras exigentes aspiraciones en cuanto a la calidad, en cuanto a la estética, no; eso también es un proceso dialéctico, es un proceso cambiante, no podemos aspirar ahora a hacer las cosas tan bonitas; no podemos aspirar a hacerlo dentro de 20 años, pero debemos tratar de evitar ahora hacerlas tan feas que dentro de 20 años nos abochornemos de lo que estamos haciendo ahora. (APLAUSOS)

Hay que conciliar todas estas aspiraciones y conciliarlas, además, con las realidades, sin olvidarse que las necesidades surgen una vez satisfecha una, y surge otra, y surge otra, y surge otra.

Y el día que hayamos satisfecho todas esas necesidades elementales, que empecemos a sentir la otra necesidad de que las cosas que hayamos hecho sean agradables, lo más agradable posible.

Van surgiendo una detrás de otra, por orden jerárquico, no debemos olvidarnos del futuro. Tenemos que estudiar todos los problemas relacionados con la planificación típica, la localización de los centros industriales, de manera racional, el embellecimiento, además, que no cuesta caro, porque hay muchas cosas que se --

pueden hacer bonitas, prácticamente con ningún gasto.

El problema mismo de las áreas verdes, tan olvidado en este país, la mejor prueba son los 500 mil árboles que hoy, en homenaje a los constructores, plantaron los compañeros de los Comités de Defensa de la Revolución. (APLAUSOS)

Hace aproximadamente un año nosotros le expresábamos al compañero Osmani nuestra preocupación por la falta de árboles en la capital, cuanto daña la belleza de nuestra capital y de cualquier ciudad, cuanto dañaba a la salud.

La necesidad de hacer un esfuerzo, de plantar árboles, es una cosa tan sencilla y tan barata y que solo con el tiempo y poco de atención permite que nuestras ciudades desoladas, nuestros parques desolados, sea un día un lugar donde haya fresco, donde haya sombra, sea agradable estar.

Quién se preocupó de estas cosas? Nunca. Y nosotros tenemos la obligación de preocuparnos de todas estas cosas, tenemos la obligación de tratar de hacer este país un país agradable en todos los órdenes, tenemos que tratar de hacer la vida agradable de cada ciudadano, cada vez más, y tenemos que pensar en el mañana, y tenemos que pensar en nuestras ciudades del futuro.

Y, prácticamente, tenemos que estudiar todos los pueblos, todas las ciudades, sobre todo aquellas que tienen más posibilidad de desarrollo, sobre todo aquella donde los recursos naturales del país, el agua, y los otros recursos que determinan el desarrollo de una ciudad están señalando el desarrollo de esa ciudad.

El trazado de las calles, las áreas destinadas a la siembra de árboles, porque tenemos que preocuparnos de esas cosas cada vez que pasamos por un pueblecito cualquiera, tan abandonado, no tan abandonado hoy, sino la forma desordenada en que se fue desarrollando, y entonces pensamos si en cada uno de esos pueblos se está haciendo un estudio y debemos tratar de que en cada uno de los pueblos se vea estudiando la parte referente a la urbanización, la parte referente a la industria, y estar los compañeros dedicados a esa tarea de incesante búsqueda de elementos de juicio que le permitan señalar una solución.

Hacia donde se va a crecer, qué ciudades están llamadas a crecer de acuerdo con los planes económicos del país? Qué hacer en cada pueblecito? Qué hacer en cada central azucarero? Qué hacer para lograr que la vida sea más agradable en el central?

Qué hacer para lograr mejorar las condiciones de vivienda en los centrales, las condiciones de vida? Qué hacer para que en cada sitio se pueda tomar un helado, un refresco, un café? No sea que llegue el día en que tengamos de todas estas cosas más que abundantes y no tengamos un sitio donde pueda ir a sentarse un trabajador azucarero.

Y pensar en todos estos problemas, no olvidar ninguno de estos problemas acordes con las realidades, acordes con las aspiraciones del país. Los centrales azucareros se convierten en centros muy importantes, puesto que... porque la industria azucarera tendrá un gran auge, y es necesario que esos centros, que van a ser centros vitales de la economía del país, reciban la atención de nuestros compañeros que trabajan en Planificación y reciban la atención de los compañeros del Ministerio de la Construcción acerca de posibilidades, y reciba la atención de todos los organismos que pueden de alguna manera contribuir a mejorar las condiciones de vida.

El estudio de las condiciones de distintos centros industriales, como el Centro del Norte de Oriente, donde actualmente, por cierto, se está haciendo un especial esfuerzo, donde trabajan miles de trabajadores, en aquellas minas, en aquellas industrias.

Es decir, que hay mucho por hacer, hay muchas cosas en que pensar, hay muchas aspiraciones a satisfacer, y debemos procurar tener en cuenta todo; cada vez que nos olvidamos de alguna región, a veces se pasa por un pueblito y da la sensación de que ese pueblo se ha olvidado todo el mundo.

Y allí tiene que haber un Servicio Médico, allí tienen que haber técnicos. En todos estos sitios llegará el momento, incluso, que, prácticamente, en cada central azucarero haya una Secundaria Básica.

Muchos casos de jóvenes en los centrales azucareros a veces para ir a una Secundaria Básica tienen que andar viajando horas y, desde luego, es algo, es mucho. Y hay casos de muchachos de los campos que van a pueblos que están a 20 kilómetros a estudiar en una Secundaria Básica.

Eso, desde luego, no se veía, y es síntoma de como está desarrollándose la juventud, como está surgiendo por doquier, por todas partes las inteligencias. Llegará el momento en que cada -- central azucarero tenga una Secundaria Básica.

Los Servicios de Hospitales, Círculos Sociales, y allí tienen que ir a dirigir los técnicos, allí tienen que ir los trabajadores.

Muchas veces tenemos problemas con la cuestión de la localización de los médicos porque no hay viviendas para ellos. Se hace un hospital y es necesario rodear de condiciones adecuadas, de algunas facilidades a los que van allí a trabajar, precisamente para evitar esta tremenda competencia que la capital, con mayor número de atractivos, ejerce sobre los técnicos, ejerce sobre tanta gente.

Y cuantos, cuando han podido, no se han marchado de los centrales, cuantos no se fueron de los centrales a buscar trabajo a -- otros sitios, cansados, aburridos de las condiciones de vida de los centrales azucareros.

Y nosotros tenemos que desarrollar el interior del país, tenemos que crear mejores condiciones de vida en el interior del país, tenemos que desarrollarnos hacia el interior del país, desarrollar las poblaciones del interior, los recursos del interior.

Esta es una isla que no es redonda. Si ésta fuera una isla redonda perfectamente bien podría tener un centro; pero una isla larga y estrecha, según hemos estado leyendo desde que hemos visto alguna geografía, y veo que todo el mundo ha leído más de una geografía, y que podrá entender perfectamente bien, perfectamente bien, los tremendos inconvenientes que plantea el desarrollo de una capital tan grande a un extremo de la isla prácticamente, lo cual, unido a algunas de nuestras costumbres, cual es la de estar reuniendo constantemente a los funcionarios de toda la República aquí en la capital, crea un tremendo problema, con un trasiego -- incesante de funcionarios desde Oriente, Camagüey y Las Villas -- para la Habana, incesantemente, porque constantemente hay una -- comisión, una reunión, tal información para esto y para lo otro, (APLAUSOS)

A veces es más cómodo traer a un despacho a todos, venga el --

jefe de acá y el de allá y el de más acá para una reunión, y hay que hacer un viaje larguísimo, si no encuentra sitio en el avión, en tren o en omnibus.

Para esos métodos, realmente, la capital ideal sería Santa Clara puesto que no tendrían que recorrer tanto tramo, pero fíjense que muchas veces puede ir el funcionario al interior, puede ir si no el Ministro un Vice-Ministro, y en vez de tener una reunión de todos los de las provincias tener 6 reuniones, una en cada provincia. (APLAUSOS)

Y a veces, a veces se concretan mejor las cosas. (MURMULLOS)
He visto que alguno se ha puesto colorado y yo no estoy pensando en nadie al hablar. (RISAS)

A veces se concreta mucho mejor las cosas. En algunas de estas reuniones de información, de análisis, se realice en la provincia, se reúnen todos los compañeros que tienen que ver con ese trabajo, se reúnen los compañeros del Partido, y es mucho más fácil, a veces hay que hacer esto, a veces hay que hacer una reunión nacional, entonces sí implica un gran trabajo para todos, - hay veces que a los hombres que están allí al frente de las tareas, que tienen un número de cargos, y se pueden reunir no solo con los que están al frente del trabajo, se pueden reunir con los compañeros del Partido, que es una fuerza en la que debemos apoyarnos cada vez más. (APLAUSOS)

Porque, afortunadamente, esa fuerza va surgiendo, con compañeros de un gran espíritu, de responsabilidad, compañeros que tienen una gran preocupación por todas las cuestiones, son los que están viendo la calidad del trabajo de los compañeros.

Y eso es una fuerza, si los citamos aquí no podemos decir a todos los compañeros del Partido que vengan; en alguna reunión de algunos sectores del trabajo pueden ir y se reúnen la Regional, porque se está más o menos acoplando en la agricultura y en distintas actividades de la producción, que está la Regional de Producción, con la Regional Política, y es una garantía cuando en esas reuniones participan los compañeros también del Partido, no para ir a suplantar las actividades del Administrador, no para que se conviertan y se subroguen en el lugar y grado del Administrador, no.

Afortunadamente los compañeros están comprendiendo cada vez más y mejor esto, pero que se convierte en una fuerza que ayuda, que respalda, que apoya, que impulsa, que despierta el entusiasmo, nosotros hemos tenido oportunidad de verlo en un sector de trabajo con la agricultura, y en toda una serie de planes agrícolas que se están llevando a cabo, lo utilísimo que resulta el apoyo de los compañeros del Partido en esos planes, no para que administren.

Como se plantean los problemas, como ayudan a resolver distintas cuestiones como idean soluciones, ayudando a los organismos productivos, sin disminuir la actividad de los compañeros, ni la autoridad de los compañeros que están en la actividad de la producción.

No es una cosa fácil pero los compañeros tienen cada vez más experiencia en eso, cada vez se ve mejor la eficacia de su trabajo. A veces, naturalmente, los sobrecargan de tareas, a veces los compañeros del Partido son vapuleados de una reunión a otra, de una citación a otra, y de una comisión a otra, porque a un Ministerio se le ocurrió un Plan, y allá reunió a todos los del Partido, después a otro se le ocurrió otra y los reunió aquí, y a veces se acumulan montones de tareas, y andan locos los compañeros tratando

de cumplir con todos, y a veces también nos olvidamos de..., a veces cuando se nos ocurre algo no nos preguntamos que otras tareas estarán realizando en estos momentos los compañeros y cual será el mejor momento de realizar esa tarea, no desesperarnos tampoco.

Pero un buen método que contribuiría a superar algunos de nuestros vicios, y esto es por la circunstancia de encontrarse la capital en este punto tan apartado de algunas de las provincias del país, es en ocasiones realizar las reuniones por provincias.

Además, la experiencia enseña que esas reuniones nacionales -- tienen mucho de abstracto y tienen poco de concreto. Muchas veces no se agarran bien las cosas, no se estudian bien los problemas de cada región, son más vagas y, además, son más aburridas. - (APLAUSOS)

Y para analizar determinadas tareas, bastantes Vice-Ministros tienen nuestros Ministerios. Si para realizar algunas tareas, en ocasiones van a la provincia y allí se reúnen, y van a la otra -- provincia, y van a la otra provincia, claro que tiene que tener 6 reuniones ese funcionario pero, posiblemente, las cosas quedan más claras, más precisas, más concretas.

Y tiene una gran importancia, una gran importancia, porque muchas veces surgen cosas, detallitos cualquiera, los voy a poner un ejemplo: se lanzó la consigna para la próxima Nochebuena, de que debíamos de tratar de cebar los cerdos, a veces se producía una gran matanza de cerdos y después durante 3 meses no se producía tocino ni jamón, la industria de la carne paralizada, era más racional, pues, podíamos privarnos...

Entonces planteaban algunos compañeros de la provincia una cosa razonable: existían los contratos de compra-venta con los pequeños agricultores. Entonces, qué hacer? En algunas de las provincias no tenían instalaciones suficientes para cebarlos, podían los de la granja cebarlos, a veces tenían cierto problema también de que no les convendría reunir cerdos de muy distintos sitios -- para cebarlos, y plantearon qué hacían en esa situación; que podía dar lugar a que se produjera cierta especulación, cierta bolsa negra de cerdos en esos días. Qué hacer?

Entonces nosotros teníamos la oportunidad de ver que en unas -- provincias hay problemas distintos que en otras provincias. En este ejemplo uno ve tantos ejemplos: ellos planteaban qué hacer, y entonces así puede surgir una solución como en este caso. Bueno, que los campesinos ceben todo el que pueden cebar. Que la granja cebe todos los suyos y el excedente de ese pequeño agricultor comprárselo al pequeño agricultor y entonces eso, en las provincias, pues que lo reparta.

Porque, a veces, es también un tremendo problema..., que Las Villas tenía que mandar 20 mil cerdos, que..., que Camagüey tenía que mandar 18 mil, que el otro tenía que..., que mandar tanta cantidad, enorme cantidad de compañeros esmerándose por cumplir.

Así ha ocurrido con la carne. El per cápita de consumo de carne en la capital ha sido los tres cuartos de libra semanal, se ha cumplido cuando en ocasiones en el interior tenían media libra -- quincenal. Y eso es duro, el interior mandaba y sigue mandándonos, nos sigue abasteciendo de carne.

Es lógico, bueno pues con esos casos, bueno cómo se los cerdos que excedentes que no se puedan cebar, ni los campesinos ni las granjas, en el interior del país. (APLAUSOS)

Nos pareció una cosa justa, una cosa razonable, con esos excedentes no vamos a poder, se los consumiría todo La Habana. Y muchas veces ha pasado así, el enorme esfuerzo que muchas veces eso desalienta la producción en el interior, porque muchas veces los compañeros que están al frente de los trabajos de producción --- sienten una cierta nostalgia de la gran.., de lo que consume La Habana, sin embargo siempre cumplen disciplinadamente, se esfuerzan por cumplir en toda una serie de artículos esenciales.

Se presentaba un caso de esto, bueno en esta ocasión esto no va a resolver ningún problema a la capital de la República en un día, pues entonces que en el interior resuelvan el problema y por una cosa.., es una solución que se encuentra cuando se va allí, - algunas soluciones, algunas ideas, algunas consignas, que tienen su razón de ser luego prefieren readaptarse a circunstancias concretas de una región de una provincia.

Y nosotros entendemos que esas cosas alientan a los compañeros, que se vea en las provincias que se les tiene en cuenta, que no se les exige, que no se conviertan a las provincias en tributarias de la capital sin consideración alguna; y en cierto sentido es verdad, las provincias son muy tributarias de la capital.

La capital no tiene la culpa, es un fenómeno histórico, se desarrolló con condiciones de vida más elevada, los gastos son mucho más altos, los niveles son más altos de ingresos, y esto operaba, despiadadamente, durante toda la etapa anterior. El interior estaba olvidado por completo.

Bien, el interior sigue ayudando, en un gran sentido de unidad nacional, de cohesión nacional, las provincias comprenden estos - problemas pero nosotros también debemos preocuparnos por las provincias, debemos preocuparnos de ver que se tiene en cuenta todas estas cosas, debemos darle aliento a los compañeros porque en la misma medida en que trabajen, en la misma medida en que se sientan entusiasmados para trabajar en el interior del país nos ayudarán a resolver los problemas de abastecimiento de la capital.

Y en algunas cosas, en los problemas para los niveles del abastecimiento de leche, que aspiramos a que haya en nuestro país, - ahí será a la inversa, será mucho más fácil de resolver en el interior, será más pronto en el interior; pero, desgraciadamente, del Valle del Cauto no podemos trasladar leche fresca a La Habana, ni el Valle del Cauto.., hay una industria de leche condensada - pero su capacidad será rebasada en poco tiempo.

Cuando queramos que haya un nivel, por ejemplo, aspirar a tener un nivel de un litro de leche percapita. Saben en la provincia de La Habana, cuál es el total de la población? Tengo entendido que es algo más de 2 millones de personas viven en la provincia de La Habana.

Eso hace que algunos de estos problemas sean de fácil.., de más difícil solución pero, sin embargo, tienen solución. Cuando los excedentes del interior puedan, por ejemplo, procesarse, la producción de leche en polvo, que es una de las soluciones más prácticas, muchas veces cuando hay escasez de leche fresca, actualmente una parte de la leche fresca de la capital de la República se produce a base de leche en polvo, pero se produce una leche -- buena, unaleche que tiene todos los nutrientes, que tiene una -- gran calidad.

En La Habana, para poder llegar a esos niveles, a base de la producción sola de la provincia, sería muy difícil; tiene el interior que ayudar a resolver ese problema, habrá que establecer fábricas de leche en polvo, pues el solo incremento de la leche ---

fresca, por grande y rápido que sea ese incremento, no alcanza -- para estar a la par con el nivel de consumo en el interior de la República dentro de 3 años, no alcanzaría, porque para llegar a niveles tan altos como en el interior tenemos que tener parte de leche fresca y parte de los excedentes del interior elaborados.

Y en el interior hay un gran entusiasmo por el trabajo y en el trabajo avícola hay un entusiasmo extraordinario en el interior. Están trabajando seriamente y responsablemente, con un gran entusiasmo los compañeros en el interior del país que están haciendo, realmente, un esfuerzo sin calificativo.

Pero todas estas cosas debemos de meditarla y tenemos que pensar como nosotros vamos creando las condiciones, elevando los niveles de vida de aquellos sectores de la población más pobres, -- aquellos sectores de la población que viven en peores condiciones, y todo esto forma parte del trabajo de todos.

Pero forma parte de manera muy importante de ustedes, forma -- parte de manera muy importante del esfuerzo de los trabajadores de la construcción y estamos conscientes y todos los compañeros de todos los sectores de la producción están conscientes.

Es incalculable lo que hay que construir en nuestro país, por eso es tan imprescindible profundizar en la técnica, tan imprescindible avanzar por el camino de la mecanización, por eso es tan imprescindible modernizar nuestras técnicas de construcción, desarrollar nuestras industrias de construcción, porque los mismos -- hombres, las mismas fuerzas de trabajo, con máquinas, con técnicas modernas, tendrán que producir muchas veces más de lo que producen hoy y tendremos que llegar al momento en que mecanicemos al máximo la construcción, porque ni soñar que con métodos artesanales estas necesidades podrían satisfacerse nunca, por mucho que se esforzaran nuestros hombres.

Esta necesidad le hace falta fuerza de trabajo en las industrias, le hace falta fuerza de trabajo en la agricultura, no disponemos de abundantes fuerzas de trabajo en la construcción pero podemos disponer de técnicas modernas, podemos disponer de -- máquinas, podemos multiplicar muchas veces las fuerzas de trabajo.

Y esa será nuestra gran aliada para poder satisfacer estas aspiraciones. Todos estamos muy conscientes de eso y creemos que -- ustedes, los técnicos, los trabajadores de la construcción, han hecho un buen aporte, creo que ustedes han hecho una cosa útil, -- positiva, y nosotros exhortamos a los demás compañeros que estudien estos materiales y que, de la misma manera que ellos necesitan la ayuda de la construcción, necesitan la colaboración del ramo de la construcción, ellos, a su vez, colaboren, contribuyan a establecer las Normas, a establecer la disciplina, a satisfacer -- todos los requisitos de documentos y de proyectos que requieren las obras y así, cuando dentro de dos años, de acuerdo con esta disposición acordada por ustedes, se vuelva a reunir este Congreso, ya -- podamos exhibir, comparándolo con éste, los grandes logros que se hayan alcanzado en ese sentido.

Creemos que, por eso, los trabajadores de la construcción merecen con la más expresiva felicitación, merecen que se les de las gracias por lo que han hecho y merecen toda la confianza del pueblo y toda la confianza de la Revolución. PATRIA O MUERTE, VENCEREMOS.

Transcribió y mecanografió: J. Ramírez

(Cerró con la Internacional)